

Hacia una nueva agenda de desarrollo para América Latina



Jorge Fabricio Freire Morán*

El capitalismo ha estado siempre signado por enormes fluctuaciones, el contraste se encuentra entre lo que ha estado sucediendo entre los países en vías de desarrollo y los países desarrollados.

La reforma en América Latina fracasó, el crecimiento se ha hecho mucho más lento, y muchos de los países sufren recesiones, depresiones y crisis, alcanzando en algunos países niveles sin precedentes. Argentina, Brasil y Ecuador pasaron por severas crisis económicas habiéndose realizado reformas que no sólo generaron crecimiento, sino que contribuyeron a aumentar la desigualdad y la pobreza.

Con esta exposición quiero explicar los motivos que nos llevaron a los fracasos, y definir el marco para una nueva agenda para el desarrollo de América Latina.

Los países latinoamericanos han puesto énfasis en lo equivocado; en qué “hacía funcionar a la economía de mercado, y en un análisis de la función que debía cumplir el gobierno”. Entonces, ¿cuál es la alternativa a seguir?, cada país deberá elegir la opción que más se adapte a su circunstancia y a su población.

El consenso de Washington promovió la idea de una agenda única, sin adaptarla a cada país. La primera generación de reformas padecía de fallas fundamentales, que no prestaban atención al ritmo y frecuencia de los cambios.

La tasa de crecimiento fue levemente superior a la tasa de 1950, 1960, 1970, las cifras son aún más impactantes cuando se compara el desempeño de América latina con el de otros países. Los defensores de las reformas creen que ese crecimiento no se sostuvo debido a fuerzas exógenas, como un aumento repentino e inesperado de las tasas de interés en los EE.UU., lo que determinó que la deuda de América Latina fuera insostenible.

Este hecho, el fracaso de los mercados mundiales de capitales, del sistema financiero mundial como el de América Latina, hubiera funcionado si los mercados de capitales y si los países industrializados asumían las fluctuaciones de las tasas de interés, motivos que hubieren vuelto a la situación diferente.

En los contratos de préstamos se obligó a los países pobres a asumir los riesgos de las fluctuaciones. Algunos bancos no sólo que no consideraron los riesgos sino que se concedieron préstamos. La Reserva Federal de los EE.UU. se concentró en la inflación y lo que pudiera sucederle al sistema financiero estadounidense.

¿Entonces fue un shock exógeno o el fracaso interno lo que trajo aparejado la década perdida?

* Docente de la Facultad de Ciencias Administrativas y Económicas de la Univesidad Politécnica Salesiana - Ecuador.

AMÉRICA LATINA: CRECIMIENTO MEDIO ANUAL

	1960-1970	1970-1980	1980-1990	1990-2001
PIB	5,32	5,86	1,18	3,05
PIB per Cápita	2,54	3,36	-0,80	1,39

Fuente: Indicadores de desarrollo mundial (Banco Mundial, varios años)

La mayor culpa puede atribuirse sin duda al aumento de las tasas de interés en los EE. UU. Tan importante fue su culpa que inclusive con corrupción y empresas estatales eficientes, aun hubiera habido crisis. ¿Qué enseñanzas nos dejan los éxitos y fracasos del pasado?

Con el Consenso de Washington, sus políticas económicas no estaban diseñadas para combatir la pobreza, estas políticas llevaron a más inestabilidad y pobreza como era previsible.

El capitalismo ha estado siempre signado por enormes fluctuaciones, el contraste se encuentra entre lo que ha estado sucediendo

entre los países en vías de desarrollo y los países desarrollados. Actualmente, tenemos conocimientos que nos permiten gestionar mejor la economía, sabemos cómo aplicar políticas monetarias y fiscales anticíclicas para sacar a un país de la recesión, y sabemos diseñar estabilizadores para proteger a la economía de los shocks.

Algunas reformas son la causa de la pobreza, como obligar a los agricultores pobres a enfrentarse con la agricultura subsidiada estadounidense, lo que disminuyó los ingresos de los más pobres de la región.

AMÉRICA LATINA Y LOS ESTADOS UNIDOS: TASA MEDIA ANUAL DE CONVERGENCIA (DIFERENCIA A FAVOR DE LA TASA DE CRECIMIENTO DE AMÉRICA LATINA SOBRE LA DE LOS ESTADOS UNIDOS)

	1960-1970	1970-1980	1980-1990	1990-2000
PIB	1,42	2,58	-1,93	-0,46
PIB per cápita	0,01	1,19	-2,95	-0,90

Fuente: Cálculos basados en datos de indicadores de desarrollo mundial (Banco Mundial, varios años)

El legado de una educación deficiente para los menos favorecidos, hace más difícil la redistribución de la obra, especialmente cuando la liberalización se llevó a cabo con rapidez. También la aplicación de mecanismos de restricción monetaria dificultó la creación de nuevos puestos de trabajo.

La desigualdad es evidente, países como México, donde una parte de los beneficios han ido a parar de un 10 al 30% de la población de mayores ingresos, y muchas de las personas más pobres, los de franjas del 30% de menor ingreso están en peor situación que antes.

La población de menores ingresos es la que sufre los efectos de las fluctuaciones económicas inherentes a la estrategia de reforma orientada al mercado. La tercera parte de la dimensión de la pobreza fue la falta de voz. Uno de los logros fue el restablecimiento de la democracia, que supone la participación en la toma de decisiones del país, y entre las decisiones más importantes están las que repercuten en mayor medida en la vida de la gente: Las decisiones económicas.

Dentro de las fallas críticas de la reformas por mejor intención que éstas hayan tenido, tenemos: a) Las reformas macroeconómicas

AMÉRICA LATINA (13 PAÍSES): DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO

(RELACIÓN ENTRE LA PROPORCIÓN QUE RECIBE EL 20% MÁS RICO
Y LA QUE RECIBE EL 20% MÁS POBRE)

	1990	1997	1999	Diagnóstico
Argentina	13,5	16,4	16,5	Deterioro
Bolivia	21,4	34,6	48,1	Deterioro
Brasil	35,0	38,0	35,6	Similar
Chile	18,4	18,6	19,0	Deterioro
Colombia	35,2	24,1	25,6	Mejoría
Costa Rica	13,1	12,0	15,3	Deterioro
Ecuador	12,3	12,2	18,4	Deterioro
El Salvador	16,9	15,9	19,6	Deterioro
Honduras	30,7	23,7	26,5	Mejoría
México	16,9	17,4	18,5	Deterioro
Panamá	24,3	23,8	21,6	Mejoría
Uruguay	9,4	9,1	9,5	Deterioro
Venezuela	13,4	16,1	18,0	Deterioro

Fuente: CEPAL



Los planes de microcrédito son un importante instrumento de movilización social. Se debe prestar atención al medio ambiente, algunos sectores parecen considerar que un entorno limpio sólo es de ricos, y que los pobres carecen de recursos para ocuparse de esos detalles.

no fueron equilibradas porque asignaban demasiada importancia a la lucha contra la inflación y no atendían lo suficiente a la riña contra el desempleo y la promoción del crecimiento; b) Las reformas impulsaron la privatización y el fortalecimiento del sector privado, dieron poca importancia a mejorar el sector público, no mantuvieron el equilibrio entre el Estado y el mercado.

Las políticas del Consenso de Washington perseguían casi un único objetivo, reducir el papel del Estado, incluso la estabilización

macroeconómica no apuntaba a dar al gobierno un papel más activo en la estabilización de la economía, sino a restringir su papel mediante la reducción de gastos. El énfasis puesto al impuesto al valor agregado sin exceptuar los medicamentos y alimentos como fuente de ingresos tributarios también limitaba la función del gobierno en la redistribución en algunos casos.

Los mercados privados no desempeñaron el papel estabilizador que les atribuían los fundamentalistas del mercado. Estas políticas no garantizaron una distribución equitativa del ingreso. La visión estrecha del consenso de Washington, se centraba en la eficiencia económica, con la esperanza de que los problemas sociales se resolvieran en algún otro contexto.

La reforma debe tener objetivos claros y no sólo el incremento del PIB, la estabilidad económica implica algo más que reducir la tasa de inflación, debemos preocuparnos por la inflación porque reduce crecimiento económico, porque las tasas de inflación altas lo hacen.

El Estado tiene un papel importante que desempeñar en lo concerniente a obras públicas en sectores como: agua, energía eléc-

trica, transporte, telefonía, gas. Los países que han tenido más éxito, tanto los industrializados como los de América del Norte, como las economías que crecieron en forma acelerada en Asia Oriental captaron la necesidad de establecer el equilibrio entre Estado y mercado.

Aún en Estados Unidos existe una fuerte resistencia a privatizar la seguridad social, y el Estado es uno de los principales proveedores de energía eléctrica.

Debe ponerse más énfasis en la igualdad de oportunidades, que en la de resultados; de la necesidad de acción colectiva, de la necesidad de ir más allá del individualismo que genere un sentido de solidaridad social, se deben ampliar los derechos humanos fundamentales, que abarquen atención primaria a la salud, y el derecho a ganarse la vida. El elemento más importante en la movilización social debe ser la educación, pero el aumento del gasto público se ha convertido en el mantra tanto para la izquierda como para la derecha política.

Es tal su importancia que influye en la mente de los individuos, en su actitud al cambio y la tradición.

El espíritu empresarial será la clave del futuro, esa cualidad, además de otros conocimientos y habilidades necesarias para alcanzar el éxito en los negocios, también pueden enseñarse.

Los planes de microcrédito son un importante instrumento de movilización social. Se debe prestar atención al medio ambiente, algunos sectores parecen considerar que un entorno limpio sólo es de ricos, y que los pobres carecen de recursos para ocuparse de esos detalles.

El consenso dio poca importancia a la pobreza, porque se creía que los beneficios del crecimiento se filtrarían hacia abajo. Los incrementos deben poner énfasis en la creación de empleo, trabajo decoroso y todo gobierno que fracase en esa tarea debería perder su mandato.

Una gestión macroeconómica que no de lugar a tipos de cambio sobrevaluados y a altas tasas de interés. Los gobiernos deben conceder créditos a los estudiantes, préstamos para viviendas, préstamos para agricultores, pequeñas y medianas empresas y créditos a las exportaciones. Debe crearse un clima propicio para los negocios, que no sólo atraiga a los inversionistas extranjeros, sino que ofrezca un entorno agradable a los inversionistas nacionales.

